

Sr. D. Arturo Reyes. -

Mi distinguido compañero: Hace unos días recibí los cuentos de V., que he leído con el mismo gusto que leo cuanto su pluma traza. - Mil enhorabuena. Los que adoramos la literatura regional y la hermosa tierra andaluza, le aplaudimos siempre por el tino certero con que retrata los amores y celos de los bravos mozos de esos barrios encantadores, amores y celos cuyo epílogo es siempre, ó casi siempre, la puñalada, digan cuanto quieran los caballeros que ahora pretenden presentarnos una Andalucía caprichosa, sin flores, sin alegría, sin fieras pasiones y hasta con cielo igual al plomo que los ingleses disfrutaron. Las

salidas de tonos de esos polvretes son
opraciosísimas.. Ellos que falscan todo
lo falscable, que no son sinceros ni tie-
nen aguijas para retratar la vida,
dan en decir que los que hemos
nacido en nuestra region no de-
bemos describirla, que mentimos
y vemos muchos detalles. - ; Mire
V. que inconveniente! Nada, que-
rido Arturo, dejemos que sean los
Sumas, Amaris, Gautier, Barres,
etc., los que nos enseñen como
somos, nosotros á decir como
son los parisienses ó los ciuda-
danos del Valle de Andorra....

Le incluyo una postal para
que V. se tome la molestia de
devolvérmela después de escribir
en ella unos renglones, por
verso. Es para el album de mi
hermana. Esto de las postales

es un saravampion que ahora te-
nemos que padecer... Perdóname la
molestia, por la que te anti-
cipo gracias muy expresivas.

Él te enhorabuena de nuevo
por su libro, y mande cuanto
quiera a su compañero y ad-
mirador

Julio Pellicer

Madrid 27 Agosto 1902.

L/

C. Barcelona 5, 3.º -